

HISTORIA DEL CUIDADO. FUENTES GRIEGAS Y ROMANAS.

**Mercedes López Pérez
Universidad de Murcia**



Tabla de contenido

METODOLOGÍA	5
CAPÍTULO I: MUJER Y MUJERES CUIDADORAS EN LOS PAPIROS DEL EGIPTO FARAÓNICO.	7
1. ANTECEDENTES EGIPCIOS.....	7
2. PRUEBAS DE FERTILIDAD Y PREÑEZ.....	8
3. OBSTETRICIA	9
4. LOS PROBLEMAS DESPUÉS DEL NACIMIENTO	9
5. EVALUACIÓN Y TRATAMIENTO DEL NEONATO	9
6. ANTICONCEPTIVOS	10
7. AMENORREA.....	10
8. METRORRAGIA	10
CAPÍTULO II. EL CUERPO FEMENINO EN LA CULTURA GRECORROMANA.....	11
1. LA MUJER EN LOS TEXTOS FILOSÓFICOS.....	12
2. FORMACIÓN DEL CUERPO Y CONCEPTO DE SALUD-ENFERMEDAD.....	13
3. MENSTRUACIÓN.....	13
5. METRORRAGIA	14
9. SOBRE EL PUDOR FEMENINO A MANIFESTAR SU SINTOMATOLOGÍA.....	16
10. TERAPÉUTICA FEMENINA.....	17
BIBLIOGRAFÍA	18
CAPÍTULO 3: MUJERES CUIDADORAS.....	20
1. INTRODUCCIÓN	20
2. MONUMENTOS CONMEMORATIVOS DE PARTERAS.....	21
3. INSCRIPCIONES GRIEGAS DE PARTERAS.....	30
4. LAS PARTERAS EN ÉPOCA ROMANA.....	35
6. INSCRIPCIONES LATINAS DE PARTERAS	42
s1. LAS NODRIZA	44
INTRODUCCIÓN.....	44
CAPÍTULO 4: LOS ANTECEDENTES DEL HOSPITAL	57
1. LA MEDICINA RELIGIOSA	57
ASCLEPIO.....	57
2. RITUAL DE LA <i>INCUBATIO</i>	58
3. RITUAL PRIVADO	60

4.	TEMPLO-SANTUARIO DE EPIDAURO	61
5.	LOS SUEÑOS EN LOS TEXTOS DE MEDICINA	62
6.	LAS CURACIONES DE LA ESTELA A DE EPIDAURO.....	62
7.	TELESFORO.....	66
8.	EL HOSPITAL MILITAR.....	74
<i>CAPÍTULO 5: BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.....</i>		82

METODOLOGÍA

El presente trabajo tiene como objetivo principal presentar un conjunto de materiales en diversos soportes: textos, inscripciones e imágenes, relevantes para el conocimiento de la historia del cuidado, la antesala de lo que hoy conocemos como profesión enfermera.

La Historia del cuidado está ligada a la Historia de la humanidad, la enfermedad se encuentra presente desde los orígenes del ser humano, y desde las primeras sociedades primitivas se constata el conocimiento y recolección de plantas con fines terapéuticos, al igual que la reproducción y la supervivencia de los recién nacidos implica conocimientos y prácticas para la supervivencia. En este trabajo partimos de los testimonios escritos que son abundantes y no siempre conocidos, debido a las dificultades que conllevan la traducción e interpretación de los mismos. También incluimos inscripciones e imágenes que nos pueden ayudar a completar lagunas y ausencias de información, sobre todo aquellas relativas al trabajo o el desempeño de labores realizadas por las mujeres.

Los materiales presentados a continuación tienen un fin didáctico, ya que van a ser utilizados para impartir los seminarios de Historia de la Enfermería. Los alumnos a través de ellos conocerán los momentos más importantes de la Historia de nuestra profesión, pero también a través de la lectura y el análisis de las fuentes podrán acercarse a comprender cómo se aplica el método científico a una disciplina como la Historia.

Las principales dificultades para conocer las funciones de aquellas mujeres que se dedicaban al cuidado de enfermos, o al nacimiento y crianza de recién nacidos se manifiesta en la variedad y fragmentación de las fuentes (epigráficas, papirológicas, literarias, arqueológicas, iconográficas) y aunque se confrontan las diferentes fuentes, aun quedan numerosas cuestiones por resolver. En las sociedades caracterizadas por una distribución diferenciada de los roles sociales según el sexo, es posible también una diferenciación en el cuidado del cuerpo.

Hay algunas interrogantes que debemos plantearnos al abordar este tema: ¿las mujeres eran atendidas exclusivamente por otras mujeres, o los hombres también tenían acceso al cuerpo femenino?, ¿la formación y los conocimientos médicos eran los mismos para hombres y mujeres? Hay diferentes factores que dificultan las respuestas: el carácter plural de la práctica médica, que sin diplomas ni duración obligatoria de su formación se dedican a ella, personas de diferente status social, libres o no, ciudadanos, peregrinos o extranjeros; al igual que se añade a esto, la utilización de diferentes terapéuticas: racionales o mágicas, junto con la aparición de especialidades a partir de época helenística. Otro obstáculo reside en la dificultad de abstraerse a nuestras etiquetas modernas, nuestra visión sobre las competencias entre prácticos hombres y/o mujeres es una competencia occidental y moderna que convendría desaprender. La variedad de términos disponibles no está completamente estudiada y la mayoría de investigaciones se concentran sobre las fuentes escritas cuya información debería contrastarse con las inscripciones funerarias y honoríficas, en las que el tratamiento de hombres y mujeres es muy similar.

Los documentos del presente trabajo están organizados en cuatro grandes capítulos: los dos primeros hacen referencia al cuerpo femenino con textos de época del Egipto faraónico, de Grecia y Roma. Un tercer capítulo está dedicado a las primeras mujeres cuidadoras, las nodrizas y las parteras y el cuarto capítulo está dedicado al nacimiento del hospital y sus

antecedentes religiosos griegos y militares en Roma, así como al estudio de las funciones de algunos militares cuya función asistencial, no médica, se dedicaba a la atención y cuidado de los enfermos.

He intentado no abrumar al alumno con anotaciones y también he prescindido de algunos debates historiográficos, aun así, están incluidos los comentarios más recientes sobre las inscripciones y los monumentos conmemorativos incluidos en estos materiales.

Los textos seleccionados son nombrados con una letra y numerados en cada capítulo, para facilitar su consulta.

La bibliografía la he organizado en tres partes: una primera, por capítulos, para ampliar los temas presentados; una segunda, que recoge las citas bibliográficas del texto, que he intentado reducir al máximo y, al final la lista de fuentes clásicas utilizadas.

CAPÍTULO I: MUJER Y MUJERES CUIDADORAS EN LOS PAPIROS DEL EGIPTO FARAÓNICO.

1. ANTECEDENTES EGIPCIOS.

Los papiros médicos del Egipto faraónico nos han transmitido la idea que para los egipcios la enfermedad estaba provocada por causas externas, o que venían de fuera, generalmente, era ocasionada por un aliento, un *demon*, una sustancia o un ser animado, un aliento patógeno que penetraba en el cuerpo, se desplazaba y ocasiona una serie de desordenes. Nuestro conocimiento sobre el binomio salud-enfermedad egipcio está ligado a la interpretación que somos capaces de dar de los diferentes libros médicos conservados. La documentación que poseemos está compuesta por un número de papiros, que en general, son libros de práctica médica y no tratados teóricos. Las representaciones figurativas, la estatuaria, el examen de restos humanos nos permiten conocer el contexto patológico real¹.

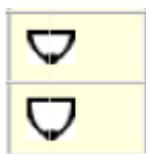
(E.1). «Existen numerosas palabras egipcias para designar a las enfermeras, pero la mayoría de ellas se relaciona con las nodrizas o las niñeras. El jeroglífico que sirve de determinativo es una mujer sentada en una silla con un niño en su regazo (Gardiner, lista de signos B 6), una mujer amamantando un niño (Gardiner, lista de signos B 5) o el seno femenino (Gardiner, lista de signos D 27). No obstante, la palabra egipcia *khenmet* tiene ese mismo determinativo y por lo general se traduce como enfermera que sólo se dedica a cuidar un niño»²



B6 Mujer sentada con un niño en brazos, determinativo de criar.



B5 Mujer en cuclillas amamantando, determinativo para amamantar, atender, nodriza.



D 27 Determinativo e ideograma para seno, tórax, chupar, tutor.

¹ Bardinnet, 1995, p.14.

² Nunn, J.F, 1996, pp.160-161.

A continuación, extracto de Higinio, citado por Von Staden (1989), bien puede relacionarse con el Herófilo que practicaba la medicina en Alejandría durante el Periodo Tolemaico.

(E.2). “Los antiguos carecían de comadronas y, en consecuencia las mujeres morían durante el parto, llevadas por la idea de vergüenza que tenían. Debido a que los atenienses habían puesto atención en que ningún esclavo o mujer debía aprender la ciencia de la medicina. Una muchacha de nombre Hagnodice que deseaba aprender la ciencia de la medicina, debido a este deseo se cortó el cabello, se vistió de hombre y se confió a un tal Herófilo para que la adiestrara. Después de aprender esta ciencia, cuando se enteraba de que una mujer estaba sufriendo los dolores del parto solía ir con ella. Y cuando la mujer rehusaba confiarse a ella pensando que se trataba de un hombre, Hagnodice se levantaba la ropa interior para revelar que era una mujer. De esta forma solía curar a las mujeres”. (Nunn, 1996, pp. 231-232).

2. PRUEBAS DE FERTILIDAD Y PREÑEZ

Los papiros Kahun (19-27), Berlín (193-199) y el Carlsberg contienen una extraordinaria serie de pruebas de fertilidad y de preñez, así como para determinar el sexo del niño por nacer. La introducción más utilizada en los textos se da en el sentido de “distinguir entre quien dará a luz un hijo y quién no dará a luz un hijo”, de modo que no resulta fácil distinguir entre las pruebas de fertilidad y las de preñez.

(E.3). *Berlín 199, Carlsberg III (1,6-X+3)*

«Otra [prueba] para ver si una mujer dará a luz un hijo o [si] no dará a luz un hijo: trigo (bedet) y cebada (it), la dama deberá humedecer con su orina, todos los días. Esto se colocará en dos bolsas, como si fueran dátiles o arena. Si todo aumenta de tamaño o crece, dará a luz un niño. Si crece la cebada esto quiere decir que será un varón, si crece el trigo, que será una niña. Si no crecen no tendrán un hijo».

(E.4). *Berlin 193, Kahun 26*

«Para reconocer quién estará embarazada y quién no estará embarazada.

Ella se acostará de espaldas [en tanto] usted unta su pecho y sus dos brazos y sus dos hombros con aceite nuevo. Se levantará muy temprano por la mañana para examinarla. [Si]

encuentra sus vasos sanguíneos (*metu*) frescos y en buen estado y ninguno de ellos hundido, el nacimiento del niño será satisfactorio (*hetep*).

Si los encuentra hundidos, así como los de la piel de las extremidades, esto quiere decir *bened* (significado desconocido). Si los encuentra verdioscuros en el momento de examinarlos, la paciente dará a luz un niño poco después.

3. OBSTETRICIA

Los papiros de texto médico no dicen ni una palabra acerca de las conductas normales durante los trabajos de parto y sólo contamos con representaciones del nacimiento mágico de los faraones, junto con una reseña que aparece el *Papiro Westcar*. Hay todo un grupo de remedios en el *Papiro Ebers* (800-807), así como un encantamiento en el *Rameseum IV* (C,28-30) destinados “a sacar un niño del vientre de una mujer” y, en el *Ebers 797-799*, otro grupo de medicamentos para hacer que una mujer “dé a la tierra” (*redi r ta*), que significa dar a luz o, quizá, abortar. Algunos de los remedios están destinados a colocarse, vendados, sobre el abdomen, unos cuantos son ingeridos y otros deben ser colocados en la vagina.

4. LOS PROBLEMAS DESPUÉS DEL NACIMIENTO

El *Papiro Ebers 823* contiene un remedio para controlar o contraer el útero, pero no queda claro si lo que se proponía era apresurar el nacimiento, arrojar la placenta o ayudar al útero a recuperar su tamaño normal después del nacimiento.

(E.5). *Kahun 4*

«Instrucciones para una dama [que padece de] su zona púbica, su vagina y la región (*djadjat*) de su vagina que se encuentra situada entre sus nalgas. Usted le dirá al respecto: Muy inflamada a causa de haber dado a luz. Deberá prepararle: aceite nuevo, 1 *hennu* (450 ml) para que con esto humedezca su vagina.»

5. EVALUACIÓN Y TRATAMIENTO DEL NEONATO

El *Papiro Ebers 838* dice que si el día en que nace un niño éste dice “ny”, vivirá, y si dice “mebi” morirá. También se da un veredicto desfavorable si la voz de un niño es quejumbrosa o si inclina su cabeza hacia abajo (*Ebers 839*).

6. ANTICONCEPTIVOS

(E.6). *Ebers* 783

«Principio de las recetas preparadas para que las mujeres o esposas (*hemut*) de modo que permitían a una mujer (*set*) dejar de concebir (*uir*) durante un año, dos años o tres años: la parte *qaa* de la acacia, algarrobo (*djaret*), dátiles; muéloslos junto con un henu (450 ml) de miel. Humedezca con esto un lienzo y colóquelo sobre su carne (*iuf*).»

7. AMENORREA

(E.7.) *Ebers* 833

«Se examina a una mujer que ha pasado muchos años sin que se produzca su menstruación (*hesmen*), verá que ella escupe algo parecido al *hebeb*. Su vientre semeja a aquello que se encuentra en fuego y esto termina cuando ella vomita. Entonces deberá decir en lo que respecta a ella: se trata de una subida de sangre (*akhet*) en su útero.

8. METRORRAGIA

No se encuentra bien definido en los papiros, pero existen medicamentos “para hacer que salga” (*iteh*) la sangre de una mujer (*Ebers* 828-830). Debemos suponer que haciendo salir la sangre se detendrá el flujo.

(E.8). *Kahun* 9, parece como si se dirigiera a la víctima de una violación:

«Instrucciones para una mujer que sufre dolor en su vagina y que, en forma parecida, parece que ha sido golpeada en sus extremidades. Le dirá al respecto: “Esto ha aflojado (*¿fekh?*) su útero. Entonces deberá prepararle: aceite para ser comido (*sic*) hasta que se ponga bien.»